

## ENTORNO ECONÓMICO NACIONAL E INTERNACIONAL

En los tres meses que median entre la publicación de la anterior entrega y la elaboración de ésta (a caballo entre junio y julio) han ocurrido muchas cosas en la economía mundial, y no precisamente todas buenas. Para empezar, el FMI y la OCDE en sus previsiones respectivas señalan un enfriamiento del proceso de recuperación en los países occidentales, lo que supone un freno a la demanda internacional. Estas previsiones, por otra parte, se confirman en recomendaciones como la de Ben Bernanke que propone un tercer plan de reactivación de la economía estadounidense. El gigante americano pierde fuelle y sus datos de empleo no evolucionan de la manera deseada, por lo que se hace necesario, desde el punto de vista del director de la política monetaria del país, una nueva oleada de estímulos. Sin embargo, este deseo choca con la cruda realidad del déficit del Gobierno Federal y el virtual agotamiento de la capacidad legal de endeudamiento de éste. Durante estos días, republicanos y demócratas buscarán un seguro acuerdo de ampliación de este límite para evitar suspensión de pagos, que sería una estocada mortal en la confianza de la economía mundial.

Por su parte, al otro lado del mundo, la economía china se enfrenta a sus propios fantasmas, esto en forma de riesgo de sobrecalentamiento e inflación (6,4% interanual en junio). Las autoridades monetarias asiáticas han dejado atrás el más silencioso mecanismo de aumentar el coeficiente de encaje para comenzar a tocar los tipos de interés de referencia, buscando un respiro para los precios, que paulatinamente van creciendo décima tras décima. Su vecino, Japón, se enfrenta al doble problema de una economía deflacionaria y una necesidad imperiosa de reconstruir las infraestructuras destrozadas por el terremoto y el tsunami. La política monetaria ya no funciona, pues ha agotado todo el margen posible (los tipos de referencian oscilan entre el 0 y el 0,1%) y el PIB no termina de reaccionar, aunque posiblemente termine batiendo las previsiones que se hicieron tras la catástrofe.

En Europa, las piezas del dominó financiero han comenzado a caer. Los bonos de Grecia, Portugal e Irlanda han sido rebajados por las calificadoras hasta el nivel del

bono basura y las tensiones se extienden al resto de la eurozona, especialmente a España, Italia y Bélgica, y con Francia en el punto de mira del mercado. La inacción y la actitud timorata de los estados líderes de la Unión y del BCE están dando pie a que la inversión a largo plazo sea sustituida por la especulación y que los problemas de liquidez de los países miembros de la zona terminen convirtiéndose en problemas de solvencia y a que el euro se ponga en entredicho. Alemania, escudada en su tasa de crecimiento diferencial está contribuyendo a aumentar la desconfianza sobre el futuro de la moneda única, menospreciando los efectos devastadores que tendría un default de alguna de la economías grandes (como España o Italia) de la Unión sobre su sistema bancario, que ha canalizado una gran parte del ahorro nacional hacia la compra de bonos de los socios europeos.

En España, el primer trimestre confirmó la continuidad de la recuperación, aunque las primeras previsiones que se están publicando sobre el segundo trimestre señalan en la dirección de una cierta pérdida de pulso en la misma, en la línea de lo que está sucediendo a nivel mundial. Los datos de empleo y las primeras previsiones publicadas sobre el primer trimestre señalan una cierta pérdida de dinamismo en el segundo cuarto del ejercicio (tal vez una décima) y una mejora de la misma en el trimestre de verano. No obstante, la situación de incer-

### TENDENCIAS

- Economía mundial..... Sombras en la recuperación
- Economía española..... Tensiones con la deuda
- Embalses..... Por encima del 80%
- Demanda..... Pulso insuficiente
- Costes..... Crecen, pero menos

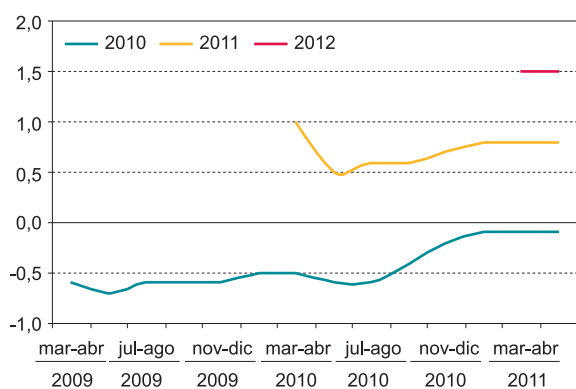
### SUMARIO

Entorno económico nacional e internacional	1	Clima	2
Oferta	4	Demanda	6
Comercio exterior	7	Precios	8
Costes	9	Empleo	10

tidumbre a la que está sometida la deuda española y el encarecimiento de nuestra financiación implica que las previsiones sobre el cierre de 2011 se hayan enfriado ligeramente (Gráfico 1). Sin embargo, en lo agrícola, el final de la campaña hortícola en cultivos de invernadero del Mediterráneo y el comienzo de la temporada de fruta de hueso se ha visto afectada por el escándalo de la bacteria *E. Coli* en Alemania. Esta crisis ha puesto de manifiesto, por un lado, que la seguridad alimentaria es algo con lo que ni se puede jugar ni se debe menospreciar, y, por otro lado, que los cultivos españoles se han convertido en una especie de sospechosos habituales a los que resulta demasiado fácil y barato acusar. En parte ello es debido a que hemos generado una cierta mala fama con crisis alimentarias pasadas, y en parte también a la debilidad con la que suelen reaccionar nuestras autoridades. Los daños de la nefasta gestión de la crisis por parte alemana no sólo se han producido en España, sino también en el resto de zonas productoras y ha tenido la desagradable consecuencia de que algunos países, como Rusia, cierran sus fronteras a las frutas y hortalizas procedentes de la Unión Europea.

Ante el aumento de las razones para la desconfianza a nivel mundial, los precios de los alimentos básicos, se han mantenido en niveles similares a los de principios de año, sin apenas relajarse los máximos de finales de 2010. En este sentido, las favorables cosechas mundiales y el desconcierto en los mercados financieros han podido contribuir a la estabilización de los precios, por la vía de una mayor oferta y hasta de la marcha de la inversión especulativa hacia destinos más provechosos a corto plazo, como los mercados de divisas y de deuda pública.

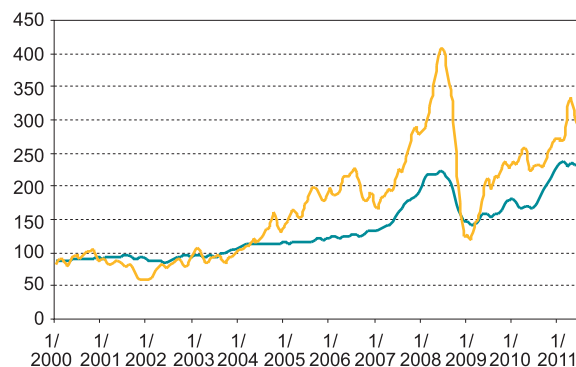
**Gráfico 1. Evolución de las previsiones del panel de Funcas**



Fuente: Panel de previsiones de Funcas.

El panorama que se ofrece en esta mitad final de año parece algo más tranquilo, con unos precios de los alimentos en los mercados internacionales altos y muy correlacionados con la energía al menos desde 2003 (Gráfico2), una demanda creciente, aunque de forma menos intensa en los mercados destino de las producciones españolas (lo que incluye, obviamente, el propio mercado nacional) y unas cosechas de cereales que parecen crecer en todo el mundo. El mejor escenario sería, sin duda, aquel en el que las incertidumbres económicas se fueran desvaneciendo y en el que el problema griego fuera enfrentado de manera conjunta y enérgica por parte de los países de la Eurozona. Pero ese escenario seguramente no lo podremos ver en 2011.

**Gráfico 2. Evolución de los precios de los alimentos y del petróleo. Índice 2000-2004=100**



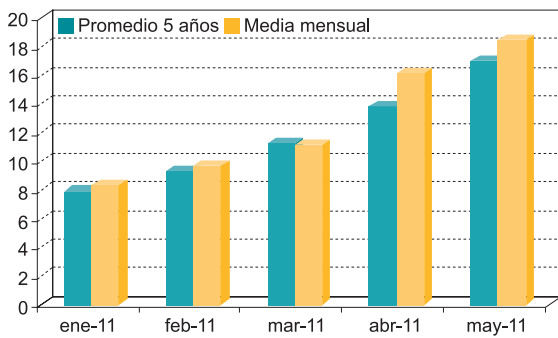
Fuente: FAO y US Energy Information Administration.

## CLIMA

Las temperaturas de lo que llevamos de ejercicio han sido, de media, superiores a las de los cinco años anteriores, lo que ha contribuido a que las producciones estén siendo superiores en 2011 a las logradas en el año anterior, demasiado castigado por las precipitaciones. De hecho, excepto en marzo, en el resto de los meses de los que disponemos de información han registrado crecimientos significativos de las medias con respecto a los correspondientes a los 5 años anteriores (Gráfico 3). Asimismo, en abril y mayo, el crecimiento de las temperaturas fue la norma, con las excepciones de Santa Cruz de Tenerife en abril y Málaga en Mayo. El incremento de temperaturas ha sido más intenso en la mitad norte de la península, destacando, por ejemplo, los casos de Segovia, Salamanca o Pontevedra.

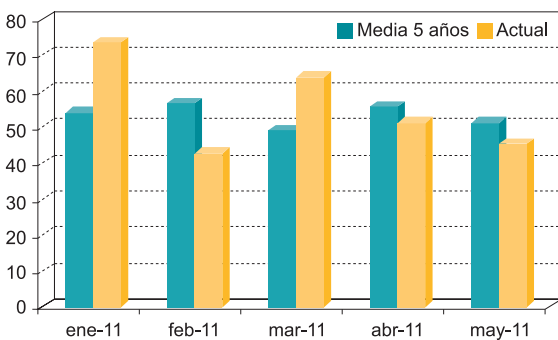


**Gráfico 3. Temperaturas medias mensuales de 2011 en comparación con las de los 5 años anteriores en España. En °C**



Fuente: Agencia Estatal de Meteorología.

**Gráfico 4. Precipitaciones medias mensuales de 2011 en comparación con las de los 5 años anteriores en España. En mm**



Fuente: Agencia Estatal de Meteorología.

En lo que respecta a las precipitaciones, con datos analizados hasta mayo, y comparando de nuevo mes con mes respecto a las medias mensuales de los 5 años precedentes, el resultado es una mayor incidencia de lluvias a nivel nacional (3,8% de aumento en lo que va de año con respecto a la media quinquenal). Sin embargo, a diferencia de lo que se ha descrito para las temperaturas, en el caso de las lluvias, el grueso de este incremento se debe a los meses de enero y marzo, en los que se registraron respectivamente 73,6 y 63,9 mm, compensando una menor incidencia en el resto del año. Por zonas, el Levante y el Suroeste parecen haber registrado los mayores incrementos en los meses de abril y mayo, mientras que en la cornisa norte se han registrado menos lluvias que en el quinquenio de referencia.

La repercusión de estos datos sobre el estado de los embalses se muestra en la Tabla 1, en la que se presentan los datos de aforos por cuencas a mediados de junio. Como se puede comprobar, el total de reservas a la fecha era del 81,9% de la capacidad, algo por debajo de lo registrado en 2010, pero bastante por encima de la media decenal. En este sentido, los dos últimos años hidrológicos han sido especialmente copiosos, lo que ha contribuido a mejorar la situación de los embalses y a desplazar de la actualidad mediática y política el asunto del agua. Por otro lado, la situación no es homogénea, y las cuencas atlánticas presentan de media una mejor situación que las mediterráneas. No obstante, en la actualidad, las que presentan una peor situación son las del Júcar (59,6%), Segura (71,2%) y Galicia Costa (72,1%), las dos primeras de la zona mediterránea y la última de la atlántica. Con estos registros el regadío no debería encontrar problemas para su desarrollo en lo que queda de año, estando también garantizado el consumo humano.

**Tabla 1. Reserva total embalsada en España, a 14/6/2011**

	Capacidad total (hm <sup>3</sup> )	Año actual (hm <sup>3</sup> )	Reserva actual (%)	Anterior Media (%)	10 Años (%)
Galicia Costa	684	493	72,1	79,2	73,4
Miño - Sil	3.030	2.098	69,2	83,1	77,4
Cantábrico	633	486	76,8	81,4	82,4
Cuencas Internas del País Vasco	21	18	85,7	90,5	91,9
Duero	7.520	6.400	85,1	93,3	77,3
Tajo	11.012	8.547	77,6	78,1	63,0
Guadiana	8.635	7.953	92,1	92,0	71,9
Cuenca Atlántica Andaluza	1.878	1.741	92,7	95,1	69,7
Guadalquivir	8.280	7.328	88,5	86,9	67,3
<b>Vertiente Atlántica</b>	<b>41.693</b>	<b>35.064</b>	<b>84,1</b>	<b>86,7</b>	<b>70,2</b>
Cuenca Mediterránea Andaluza	1.177	955	81,1	79,5	49,3
Segura	1.141	812	71,2	65,6	29,2
Júcar	3.336	1.988	59,6	55,2	33,5
Ebro	7.507	6.082	81,0	77,4	76,1
Cuencas Internas de Cataluña	736	631	85,7	73,0	61,9
<b>Vertiente Mediterránea</b>	<b>13.897</b>	<b>10.468</b>	<b>75,3</b>	<b>71,1</b>	<b>58,2</b>
<b>Total peninsular</b>	<b>55.590</b>	<b>45.532</b>	<b>81,9</b>	<b>82,8</b>	<b>67,3</b>

Fuente: Agencia Estatal del Agua.





Los avances de producciones disponibles para el mes de abril (Tabla 2) no continúan las tendencias que se manifestaban hace tres meses. Así, la mayor parte de las variedades de cereales han pasado de tasas negativas a positivas, seguramente favorecidas por las condiciones climatológicas en las zonas principales de producción. La producción de trigo blanco ahora sólo estaría cayendo un 0,8% con respecto al año 2010, frente al 7,0% de la anterior previsión. Y el trigo duro, que presentaba una estimación de ligero crecimiento acelera en abril hasta el 5,8%. Algo similar sucede con la cebada, en la que las tasas negativas se reducen drásticamente y aumentan las positivas también de forma importante, resultando ahora un crecimiento de la producción conjunta de este cereal en torno a un 0,7%. La avena incluso modifica su tendencia, pasando de tener prevista una reducción del 1,7% a un crecimiento esperado del 1,3%. Por su parte, el centeno mantiene la misma predicción, mientras que el triticale la aumenta.

En el caso de las leguminosas de grano, las predicciones de producción han variado en ambas direcciones, aunque en todos los casos siguen en terreno ampliamente positivo, destacando el caso de los guisantes secos, que son la producción más numerosa de la familia y mantiene una estimación de crecimiento con respecto al año anterior del 13,7%.

En el caso de las hortalizas y frutales, la mayor parte de las especies presentan avances, excepto tomates y fresa y fresón, que presentan estimaciones negativas del 4,4% y del 5,3%, lo que estimamos estará condicionado, al menos en el primero de los casos, por la evolución de las cotizaciones durante la primera parte de la campaña de cultivos invernados. El resto de producciones presentan tasas positivas, siendo muy estimable la mejora de la estimación de patata extratemprana, que pasa ahora a presentar una mejora esperada del 30,8%. Por su parte, las primeras estimaciones para la campaña de fruta de hueso están siendo también muy estimables. Así, las estimaciones para albaricoques y melocotones son de crecimientos del 15,9% y 5,7% respectivamente.

Tabla 2. Avances de producción de cereales, leguminosas grano y hortalizas

Cultivos	Mes	Producción 2010 (miles Tm)	Producción 2011 (miles Tm)	Variación interanual
<b>Cereales</b>				
Trigo Blando	4	4.883,9	4.844,8	-0,8
Trigo Duro	4	951,8	1.006,7	5,8
Trigo Total	4	5.835,7	5.851,5	0,3
Cebada seis carreras	4	1.033,6	1.150,1	11,3
Cebada dos carreras	4	7.117,0	7.061,3	-0,8
Cebada total	4	8.150,6	8.211,4	0,7
Avena	4	1.017,3	1.030,5	1,3
Centeno	4	274,7	246,2	-10,4
Triticale	4	141,0	151,2	7,2
Cereales invierno	4	15.419,3	15.490,7	0,5
<b>Leguminosas grano</b>				
Altramuz dulce	4	3,6	5,0	38,9
Habas secas	4	35,8	36,8	2,8
Lentejas	4	23,1	24,7	6,9
Garbanzos	4	27,4	30,1	9,9
Veza	4	82,9	92,3	11,3
Yeros	4	29,7	35,9	20,9
Guisantes secos	4	248,0	282,0	13,7
<b>Hortalizas y frutales</b>				
Patata extratemprana	4	71,2	71,3	0,1
Patata temprana	4	235,1	307,5	30,8
Espárrago	4	50,5	56,7	12,3
Cebolla babosa	4	180,6	199,1	10,2
Tomate	4	963,2	920,4	-4,4
Fresa y fresón	4	274,8	260,1	-5,3
Albaricoque	4	78,5	91,0	15,9
Melocotón	4	782,3	826,5	5,7
Almendra	4	231,6	236,9	2,3
Frambuesa	4	9,2	9,4	2,2
<b>Cítricos</b>				
Naranja dulce	2	2.669,4	2.980,7	11,7
Limón	2	558,2	640,1	14,7
Pomelo	4	40,3	48,5	20,3
Satsuma	12*	161,7	166,9	3,2
Híbridos	3	507,9	536,9	5,7
Clementinas	1	1.330,6	1.492,6	12,2
Mandarina total		2.000,1	2.196,4	9,8
<b>Uva y vino</b>				
Uva de mesa	11*	243,9	238,7	-2,1
Uva vinificación	11*	5.290,6	5.895,8	11,4
Vino + mosto	11*	39.258,8	40.690,4	3,6
<b>Aceituna y aceite</b>				
Aceituna de aderezo	11*	486,2	578,8	19,0
Aceituna de almazara	3	6.482,7	6.715,6	3,6
Aceite	3	1.384,5	1.376,3	-0,6

\*Dato correspondiente a 2010.  
Fuente: MARM.



Respecto al importante capítulo de cítricos apenas se han actualizado las previsiones, por lo que los porcentajes son casi todos los mismos que los registrados en el trimestre anterior. Los pocos que se han retocado lo han hecho al alza, por lo que nuestras apreciaciones de abril se mantienen al completo. Las mejores condiciones climáticas y las malas condiciones de la campaña anterior en algunas de las principales zonas productoras inciden de manera decisiva en el porcentaje de crecimiento estimado por los técnicos del MARM.

La uva para vinificación ha mejorado su estimación de manera considerable, pasando de un crecimiento del 3,9% al 11,4%, aunque en términos de producción final de vino y mosto estaríamos creciendo sólo un 3,6%. Finalmente, en el caso del olivo, se registra una mejora de las previsiones en línea con lo sucedido en casi todas las familias, siendo lo más destacado el cambio de tendencia en la producción de aceituna para almazara.

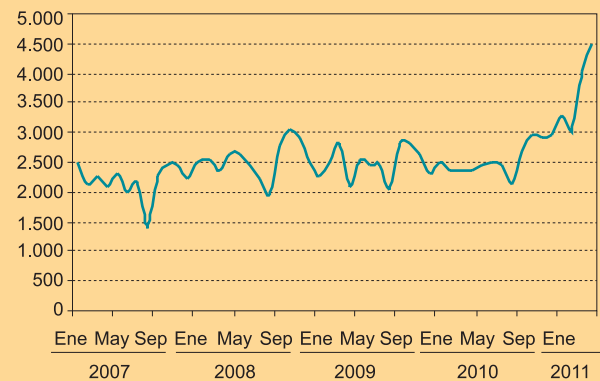
Desde el frente de la producción ganadera, la mayor parte de las cabañas muestran evoluciones crecientes hasta abril, al menos en lo que a producción se refiere (Gráfico 5). En cualquier caso destacan los aumentos registrados en conejos y caprino, que presentan tasas de crecimiento acumuladas hasta abril del 27,4 y 17,9 por ciento, respectivamente. Otro dato relevante es la disminución que se está produciendo en el porcino y que seguramente estará relacionada con los bajos precios que esta carne ha estado registrando en meses anteriores. En abril, el peso en canal de los sacrificios era inferior en un 7,2% a los datos de 12 meses antes; pero es que el volumen acumulado hasta esa fecha era un 1,1% menor que

en el mismo período de 2010. Finalmente, es muy llamativo el importante aumento de los sacrificios y la producción en la cabaña equina aunque, bien es cierto, la producción medida en toneladas no es excesivamente importante.

### ¿Está pagando la cabaña equina el precio de la crisis?

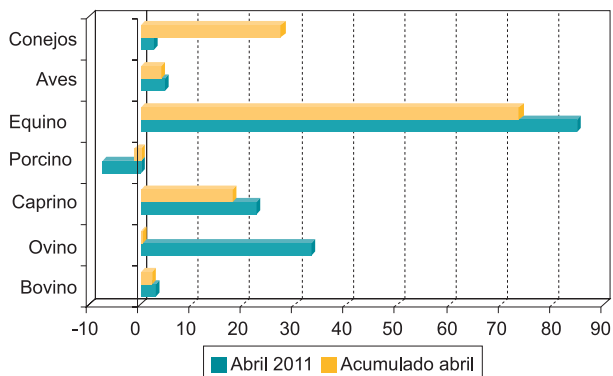
*Aunque es posible que se haya producido un cambio en las preferencias de consumo de los españoles, que esté potenciando la compra de carne equina por su mayor valor proteínico y sus grasas monoinsaturadas, no deja de ser una casualidad demasiado evidente que el aumento de la producción de carne de esta cabaña se haya generado durante la crisis. En los años precedentes al estallido de la misma, la cabaña de estos animales dedicada al ocio aumentó de forma relevante. Un indicio indirecto es que entre los dos últimos censos agrarios el número de cabezas de ganado caballar aumentó un 43,8%, sin que hubiera un crecimiento relacionado en el número de sacrificios, hasta ahora. Dado que los costes de mantenimiento de los caballos son muy elevados, la tesis más directa es suponer que el aumento de las dificultades económicas ha llevado a muchos propietarios a deshacerse de sus animales para reducir sus gastos.*

Gráfico 6. Cabezas de equino sacrificadas por meses



Fuente: Encuesta de sacrificio de ganado (MARM).

Gráfico 5. Variación interanual e interanual acumulada del peso en canal de los sacrificios de ganado, marzo de 2011

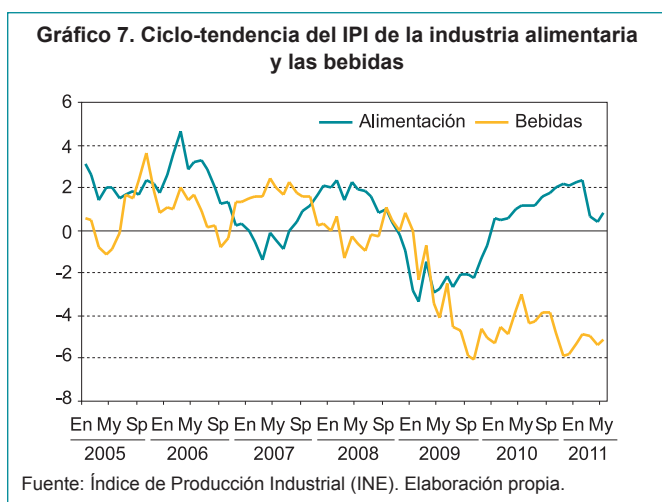


Fuente: Encuesta de sacrificio de ganado (MARM).

Finalmente, la industria de los alimentos y las bebidas se ha mostrado, a tenor de los datos del Índice de Producción Industrial, de forma menos negativa que en meses precedentes. De hecho, el indicador correspondiente a los alimentos mostraba un crecimiento del 5,1% en mayo, volviendo a positivo tras tres meses de caídas. Por su parte, el correspondiente a las bebidas seguía cayendo en mayo un 0,1%, aunque en este caso venía de caídas más intensas. En términos de ciclo-tendencia, parece que la industria de la alimentación ha vuelto a recuperar la senda del crecimiento tras el decaimiento de



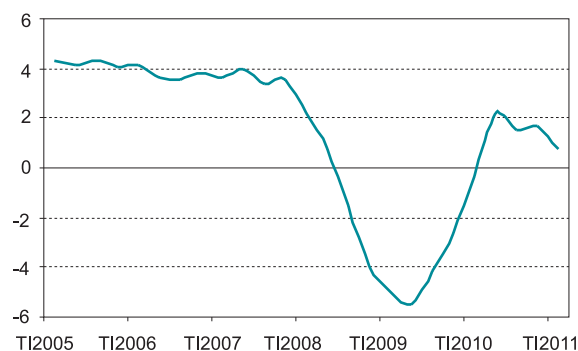
los meses previos. Sin embargo, en el caso de la industria de las bebidas, la tendencia no es evidente en ningún sentido, pudiéndose decir, en todo caso, que parece haber tocado fondo (Gráfico 7).



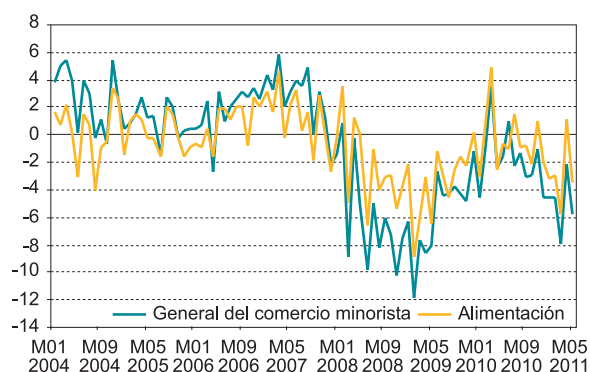
## DEMANDA

A falta de nuevos datos de PIB, nos debemos conformar con los publicados sobre el primer trimestre y algunas de las previsiones realizadas por institutos de análisis económico. La mayor parte de las previsiones apuntan en la dirección de un cierto decaimiento de la demanda interna a lo largo de los últimos meses. La existencia de un mayor número de familias sin ayudas a la renta de ningún tipo, los recortes exigidos por los mercados financieros y el pesimismo inoculado en los hogares son las explicaciones de este comportamiento. En el Gráfico 8 se constata este comportamiento a través de los datos de la Contabilidad Trimestral de España. Mientras que en el proceso de salida de la recesión, el consumo de los hogares tomó un protagonismo evidente, desde la segunda mitad de 2010 esta variable comenzó a mostrar claros signos de atonía. En la actual fase de la recuperación es la demanda externa la que está contribuyendo al crecimiento, pero es evidente que España y el sector agroalimentario nacional necesitan de la contribución de los hogares nacionales para terminar de despegar.

**Gráfico 8. Tasa de crecimiento interanual del consumo de los hogares**



**Gráfico 9. Variación interanual del índice de venta en el comercio menor general y de la alimentación**



En línea con los resultados de la Contabilidad Nacional, el índice de venta en el comercio menor se sigue mostrando contractivo. En los primeros 5 meses del año, el índice general de ventas al por menor había caído un 5%. Como ya se explicó en el número anterior, el comercio de alimentos se ve menos afectado en situaciones de crisis por la propia naturaleza de este tipo de bienes. Con todo y con eso, el descenso acumulado hasta mayo era del 2,8%, tan sólo dos décimas menos que lo comentado en abril.

La información aportada por el Panel de Consumo Alimentario, como no podía ser de otra forma, aporta más información sobre la reducción del consumo de los hogares españoles. La mayor parte de los productos de alimentación (excepto los capítulos de “azúcar/confituras/miel/chocolate”, el de “otros productos alimentarios” y el de “hortalizas”) registran retrocesos en el acumulado enero-abril respecto al mismo intervalo de tiempo del año anterior. A diferencia de los resultados comentados



en el anterior número de *Coyuntura Agroalimentaria*, en esta ocasión los porcentajes negativos lo son menos, por lo que esta fuente estaría alimentando la tesis de un proceso de frenado en la reducción del consumo. En la mayoría de los casos, además, el importe en euros se ha reducido menos que las cantidades físicas, lo que estaría señalando un incremento de los precios pagados por los consumidores. De las excepciones mencionadas, la más señalada posiblemente sea la de las hortalizas, que muestran valores positivos aunque escasos tanto para cantidades como para importes y con tasas muy similares en ambos casos, contrastando con lo sucedido hasta febrero, cuando bajaban las unidades físicas y, sin embargo, aumentaban los gastos.

En el capítulo de bebidas la información es más variada. Entre ellas, hay 4 apartados que ven reducirse el consumo en litros con respecto al período enero-abril de 2010: “Agua mineral y refrescos”, Licores y espirituosos”, “Vinos” y “Café, té y cacao”. Este último caso, además, presenta la particularidad de que cae el consumo (-2,4%) mientras que los gastos aumentan (11,9%), lo que sin duda significa que se ha debido producir un incremento de precio bastante intenso en los productos de esta categoría. Las “Cervezas” y las “Otras bebidas no alcohólicas”, por su parte registran crecimientos tanto en cantidades físicas como monetarias, aunque los datos estarían señalando que se han producido rebajas en los precios de ambos estratos.

El resumen de todo lo anterior es que, si bien el consumo de los alimentos se está viendo menos afectado que el del resto de bienes, las familias no están siendo neutrales tampoco con los alimentos y están reduciendo su factura de la compra. El fuerte incremento de la cuota de las marcas de distribuidor en España durante la crisis está claramente indicando que los consumidores han adoptado una estrategia de mayor pragmatismo con respecto a la marca, discriminando cada vez más por el precio.

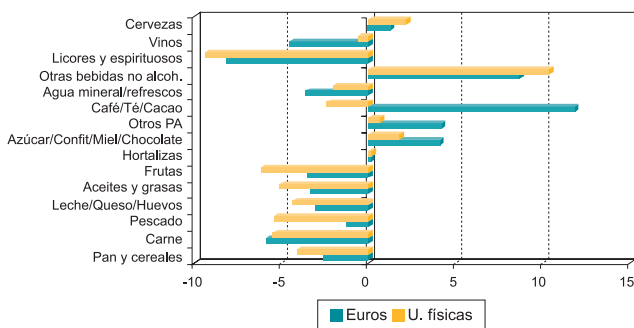
De cara a los próximos meses es esperable una recuperación general de consumo, motivada por la esperada buena campaña de verano y por el previsto descenso del paro. Sin embargo, de cara al tercio final del ejercicio vuelven las dudas y, si no se ha resuelto favorablemente la crisis de la deuda pública, es muy posible que volvamos a sentir una recaída de la confianza de las familias y, con ella, de sus actitudes de consumo. Por tanto, insistimos que las opciones más claras están en los mercados exteriores en los que se están produciendo incrementos de la demanda nacional. El índice de pedidos de la industria de la alimentación ha vuelto a una tendencia creciente, lo que implica que, al menos a corto plazo, está garantizado un aumento de las ventas.

## COMERCIO EXTERIOR

Los datos de comercio exterior se encontraban disponibles sólo para el primer trimestre a la fecha de cierre de esta publicación. Con la información disponible para dicho periodo, los subsectores del agroalimentario siguen ofreciendo, como es tradicional, balanzas positivas, aunque las exportaciones se muestran menos dinámicas que las del conjunto de la economía y las importaciones, paradójicamente, crecen más intensamente.

Las exportaciones primarias, es decir, las de la agricultura y ganadería aportaron ingresos a la economía española por 1.106,5 millones de euros, lo que supuso un 1,6% más que en el mismo mes de 2010. La industria de la alimentación aportó otros 1.514,7 millones (15,5% más) y la de las bebidas 253,9 millones (14,8% más). Si bien las tasas de crecimiento, sobre todo las de las industrias son bastante elevadas, el conjunto de la economía logró que sus ventas al exterior crecieran en marzo un 18,0%.

**Gráfico 10. Variación interanual del consumo alimentario por partidas COICOP. Acumulado enero-abril 2011**



Fuente: Panel de Consumo Alimentario (MARM).



Esto no debe ocultar, sin embargo, una realidad obvia como es que el sector acumula balanzas comerciales positivas (Tabla 3) mientras que el conjunto del sistema no logra saldar su déficit.

En términos acumulados (Tabla 3) se produce la misma situación, con un crecimiento más intenso de las ventas nacionales que de las del sector. Ahora bien, en los datos de la tabla destaca el descenso que se ha producido en la cifra de crecimiento de las exportaciones de productos primarios. La razón está en la reducción durante el mes de marzo de las exportaciones de hortalizas, que cayeron un 8,6% interanual, siendo el primer capítulo de exportación del agrupado agroganadero.

**Tabla 3. Importe acumulado de las exportaciones, importaciones y balanza comercial nacional**

	Exportaciones		Importaciones		Balanza (datos acumulados 11)	
	Mill. Euros	Tasa	Mill. Euros	Tasa	Mill. Euros	Tasa
Total economía (mar 11)	19.645.243,0	17,97	24.238.862,0	15,73	-12.770.500,0	3,29
Agrícola y ganadero (mar11)	1.106.455,5	1,58	762.727,5	19,29	1.140.592,4	-12,88
I. Alimentos (mar11)	1.514.665,2	15,50	1.353.802,3	15,48	266.599,1	0,32
I. Bebidas (mar11)	253.859,9	14,78	140.536,4	25,37	335.442,9	22,74

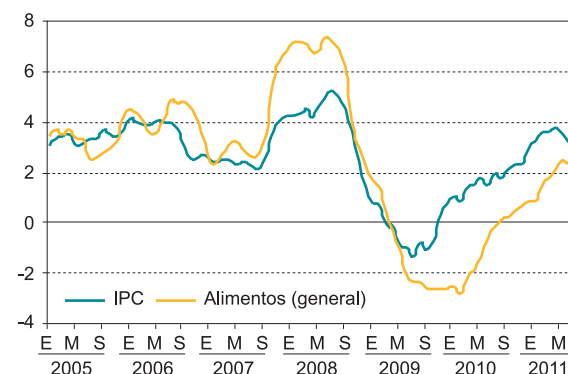
Fuente: Dirección General de Aduanas.

Como se ha venido señalando desde el número anterior, es evidente que el sector agroalimentario sigue siendo uno de los refugios de competitividad exterior, a pesar de su pequeña dimensión media y de la atomización del mismo por todo el territorio nacional. Su aportación a la balanza comercial es incontestable ya que supone más del 10% del saldo negativo español. La apuesta por este sector, en una coyuntura como la actual podría resultar beneficiosa para las cuentas nacionales, ya que por un lado, ofrecen productos competitivos y, por otro, los efectos sobre el empleo y la riqueza se reparten de forma muy homogénea por el territorio.

## PRECIOS

Como ya se comentó en el número anterior, el sector de la agroalimentación está comportándose de forma menos inflacionista que el conjunto de la economía, al menos desde que estalló la crisis (Gráfico 11). Es decir, toda esta categoría de productos se ha ajustado de forma más rápida a las nuevas condiciones de la demanda

**Gráfico 11. Evolución del IPC general y de los alimentos**

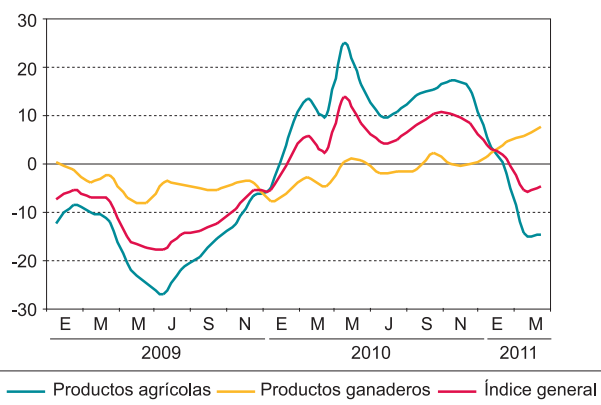


Fuente: INE.

y a las reducciones de la misma. No obstante, habría que plantearse cómo se ha distribuido el más estrecho margen que suponen los menores precios. Es posible que la estructura descompensada en términos de poder de negociación en la cadena de distribución esté contribuyendo a una sobre repercusión de los impactos sobre los eslabones más débiles de la cadena. El IPC general de España marcó en junio una tasa interanual del 3,2%, mientras que la de los alimentos se situaba casi un punto porcentual por debajo: el 2,3%.

Parte de la respuesta a la cuestión antes planteada queda resuelta con el análisis de la evolución de los precios percibidos por los agricultores. En el gráfico 12 resulta bastante evidente la rápida pérdida de valor percibido por parte de los agentes primarios de la cadena alimentaria española. Los precios retomaron su senda descendente en diciembre y, a pesar del ligero repunte de abril. Ciertamente, la mayor sangría en las cotizaciones la han

**Gráfico 12. Precios percibidos por los agricultores. Tasas interanuales**



Fuente: MARM.





sufrido los agricultores, ya que los precios ganaderos, que han estado muchos meses en negativo, han comenzado a recuperarse hace pocas fechas. En el acumulado de enero-abril, los precios percibidos por el sector primario crecieron un 2,5%, repartido entre un 0,8% para los agricultores y un 4,2% para los ganaderos.

En el siguiente eslabón de la cadena, el industrial, los resultados son diferentes. En este caso, el índice de precios industriales del rubro de la alimentación se presenta en un claro proceso inflacionario, en el que los precios crecieron en mayo un 7,6% con respecto al mismo mes del año anterior y un 3,5% en el conjunto de los 5 primeros meses del ejercicio. Por su parte, la industria de las bebidas se mostraba más moderada, aumentando sus precios un 1,6% en mayo y un 1,4% en el total acumulado.

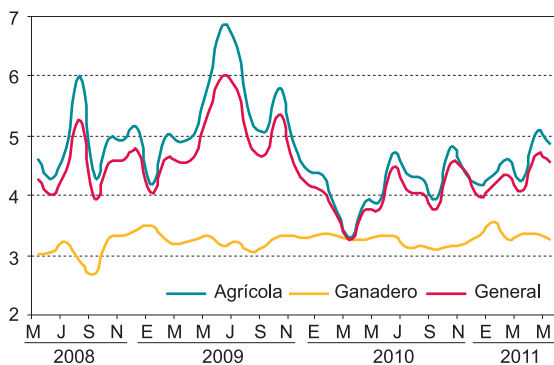
Finalmente, pasamos a analizar las diferencias entre los precios pagados a los agricultores y los satisfechos por los agricultores. El análisis de estas diferencias muestra una tendencia ligeramente creciente desde el segundo trimestre de 2010. La mayor parte de la diferencia se debe a las producciones agrícolas, ya que las ganaderas muestran una tendencia estable a lo largo del tiempo. Después de la intensa reducción que se produjo coincidiendo con los peores meses de la recesión, el proceso de ampliación de diferencias ha retomado una clara tendencia creciente, de forma que se ha situado a los niveles de marzo-abril de 2009.

## COSTES

En un entorno de reducción del consumo y retroceso de los precios percibidos, el aumento de los costes de producción sólo puede atraer más problemas a las explotaciones agrarias. En este sentido, la evolución de los precios pagados por los agricultores por los bienes y servicios que percibe es evidente. En el conjunto del primer trimestre de 2011, estos precios habían crecido un 5,1% y un 16,2% interanual en el mes de marzo. (Gráfico 14). En líneas generales, se hace evidente que la base de la cadena alimentaria nacional está viéndose acuciada por problemas tanto desde el lado de los ingresos, como del lado de los gastos. Los márgenes deben estar cayendo –al menos para una mayoría de explotaciones– y la viabilidad de las mismas se encuentra comprometida. Si no se produce una relajación por parte de alguno de los dos extremos, seguramente asistiremos a la desaparición de muchas explotaciones y a una cierta reorientación que provoque un aumento de la dimensión de las explotaciones y la diversificación de actividades.

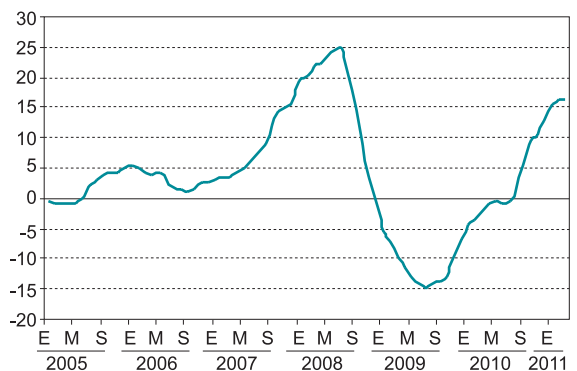
Es posible que estas circunstancias, y la búsqueda de cierto alivio en los consumos de las explotaciones esté influyendo en la reducción del uso de fertilizantes. En el conjunto del primer trimestre, los agricultores españoles consumieron un 1,01% menos de este insumo, siendo el grupo de los fertilizantes fosfatados el que más cayó, con un -7,4% para el mismo intervalo temporal. De hecho, el

**Gráfico 13. Evolución del IPOD.  
(Índice de Precios en Origen y Destino)**



Fuente: COAG.

**Gráfico 14. Evolución del índice de precios pagados por la agricultura (tasas de variación interanual)**



Fuente: INE.



único tipo de abono que creció fue el de los potásicos (1,5%). Otro capítulo en el que se refleja la situación de debilidad descrita es la evolución de la inversión en maquinaria pesada. La inscripción de tractores pierde fuelle a lo largo de los primeros meses, y la de motocultores directamente cae (un 26,7% acumulado hasta marzo). La única rúbrica que se muestra dinámica es la de maquinaria automotriz, que hasta marzo había aumentado el número de inscripciones en un 28,5%.

Los incrementos salariales en las labores del campo han seguido desacelerándose, y la tendencia ya se sitúa por debajo del IPC en casi todas las categorías. Con datos cerrados a marzo, son las labores de plantación y tala de árboles, así como los puestos de tractoristas y maquinistas las actividades que arrastran una mayor inercia inflacionaria, en el entorno del 4%. En el lado contrario de la escala se encuentran las labores de poda, las cuales han entrado en una fase de ligero descenso (-0,24%). La tendencia a la contención de los salarios encaja de nuevo con las impresiones que han ido sucediéndose. Así, es plausible que el proceso de reducción de márgenes esté induciendo, junto con las elevadas tasas de paro, este proceso de menor inflación (aunque ésta sigue existiendo).

En el ámbito de la industria alimentaria no existen demasiados indicadores directos. Sin embargo, parece claro que hay una serie de tendencias evidentes para el conjunto de la industria. Uno de ellos es el aumento del coste energético, a pesar del proceso de liberalización emprendido hace unos años. Por otro lado, el coste salarial en el conjunto del sector secundario mantiene una tendencia decreciente: en el primer trimestre, el coste

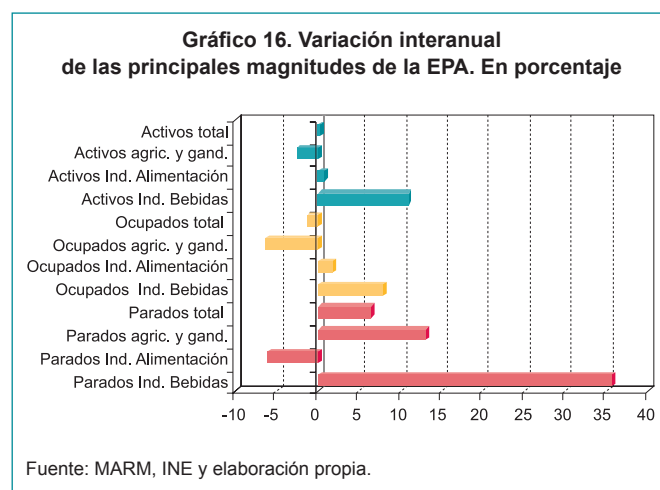
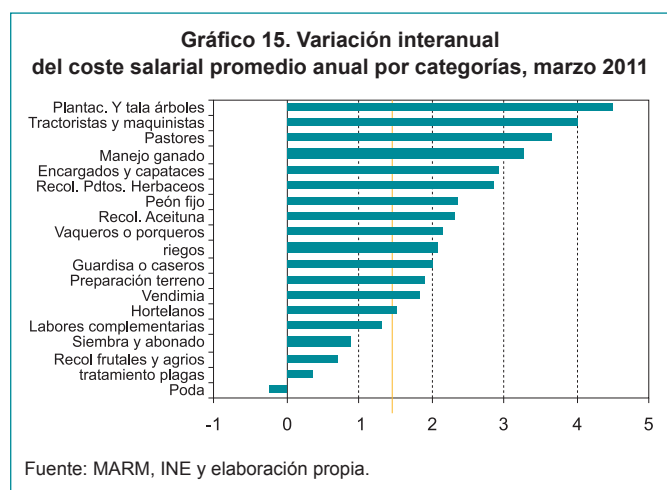
total por hora se redujo un 1,36% con respecto al mismo período de 2010, aunque no tenemos información sobre el verdadero comportamiento en el subsector.

El resumen se parece al del trimestre anterior. Los aumentos de costes están siendo compensado en parte con menores consumos e inversiones de factores productivos y con la traslación sobre los salarios de las presiones a los márgenes, aunque sin lograr reducir los mismos.

## EMPLEO

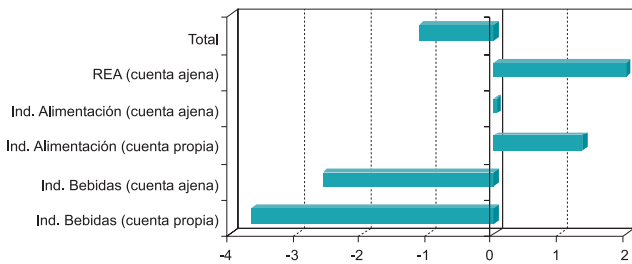
La información que aporta la Encuesta de Población Activa, elaborada por el INE y que alcanza hasta el primer trimestre del ejercicio, plantea un escenario dual y divergente con las cifras para el conjunto del país (Gráfico 16). Por un lado, el empleo en la agricultura estaría reduciéndose (y aumentando el paro) a un ritmo del -6,3% interanual. Al mismo tiempo, el sector estaría expulsando población activa (-2,5% interanual). Por otro lado, la industria alimentaria sí estaría creando empleo, lo que es consistente con el mencionado aumento de los pedidos a las fábricas. En el caso de la industria de los alimentos propiamente dicha, el crecimiento interanual se cifraba en el 1,7%, al tiempo que en la industria de las bebidas llegaba hasta el 7,8%. Como era de esperar, el aumento del empleo se sigue de una reducción del paro.

Revisando ahora la imagen que reflejan los datos de afiliaciones, nos encontramos con que parte del descenso de los ocupados en la agricultura se ha corregido en los últimos meses con un aumento de los inscritos en el régimen especial agrario que crecían un 2% interanual





**Gráfico 17. Variación interanual de los afiliados a la seguridad social en mayo de 2011**



Fuente: Ministerio de Trabajo e Inmigración.

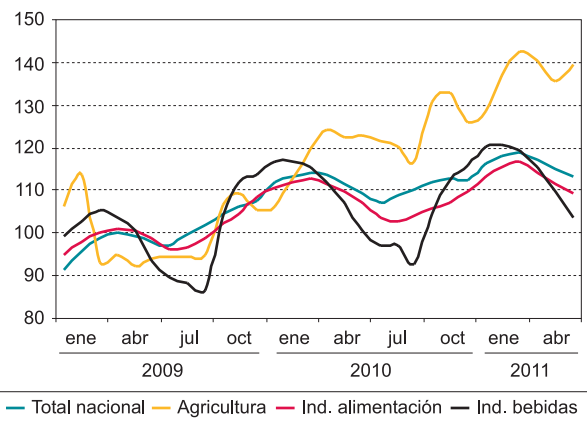
en mayo. También crecen en mayo las altas de autónomos en la industria alimentaria, un 1,3% interanual. Sin embargo, cuando analizamos esos mismos datos desde el punto de vista tendencial, comprobamos que todos los apartados se hayan en fase ascendente, pero aún en zona de números negativos, con la única excepción de los autónomos de la industria alimentaria que acumula ya varios meses consecutivos de crecimiento.

Finalmente, la evolución del paro registrado nos plantea un escenario en el que el número de personas apuntadas en los servicios de empleo como parados se comporta de manera similar a lo hasta ahora descrito. En la agricultura y pesca, el proceso de aumento del paro ha sido más intenso que en el resto de sectores, mientras que en la industria de los alimentos y en la de las bebidas las

tendencias son más similares a las nacionales e, incluso, el proceso de reducción del desempleo de los últimos tres meses es más intenso que el que está protagonizando el conjunto de la economía nacional (Gráfico 18).

Como resulta evidente de la lectura de los párrafos anteriores, el sector está viviendo sendos procesos contrapuestos. Mientras que en la base de la cadena, el campo, se está aún destruyendo empleo a un ritmo acelerado, la industria parece haber revertido la sangría, aunque las incertidumbres que pesan sobre la demanda una vez transcurrido el verano podría volver a activar el aumento del registro de parados.

**Gráfico 18. Evolución del paro registrado. Índice 2009=100**



Fuente: Servicios Estatales de Empleo.

**CAJAMAR**  
**ADN Agro**

**Expertos en el negocio agroalimentario**

**Este es nuestro campo**  
Servicios, conocimiento y soluciones financieras especializadas para agricultores y empresas del sector agroalimentario

[www.cajamar.es](http://www.cajamar.es)

**cajamar**  
CAJA RURAL

La información y opiniones contenidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los redactores, no siendo necesarias de las de la Fundación Cajamar. Este Boletín se puede reproducir parcial o totalmente citando su procedencia. Fecha del cierre de datos: 15/07/2011

EDITA: Fundación Cajamar. Puerta de Purchena, 10, 3ª planta. Telf. 950 210 189. REDACCIÓN: Ana María Cabrera Sánchez y David Uclés Aguilera. DISEÑO Y MAQUETACIÓN: Beatriz Martínez Belmonte ISSN: Pendiente de asignación.